

Reseña

Libro: ARGÜELLO, Jorge. (et al.). (2024). El desafío de los países americanos en el G20. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Fundación Embajada Abierta. ISBN 978-631-90664-0-1

Desde los inicios de los procesos de globalización del siglo XIX hasta las dinámicas globales actuales, el sistema internacional se ha visto afectado por múltiples factores de diversas índoles. A las problemáticas clásicas de orden político, económico y/o social se agregan conflictos que atañen a la humanidad en su conjunto y ponen en riesgo no solo a la seguridad de las naciones en particular sino también a la estabilidad del mundo en su totalidad. Migraciones descontroladas, agravamiento del cambio climático, avance de los autoritarismos más extremos y fragmentaciones y desintegraciones económicas, configuran hoy en día un mundo marcado por el desorden, la inseguridad y la incertidumbre. En este marco, mientras que los liderazgos aparentan ser difusos y débiles, los esquemas de cooperación parecen haber alcanzado sus máximos esfuerzos o al menos haberse estancado sin respuestas claras a los problemas globales.

Sin embargo, frente a este panorama sin un horizonte claro, instancias como el G20 reflotan como mecanismos fundamentales de la gobernanza global. Sustentado sobre la base del multilateralismo, el foro ha fundamentado su legitimidad y valor desde sus orígenes en su capacidad para crear consensos entre los países desarrollados y las naciones emergentes. A pesar de sus grandes logros y fortalezas, el grupo no ha estado ajeno a los efectos de la evolución sistémica; por el contrario, también se ha visto afectado en sus capacidades, competencias y alcances. Conscientes de este deterioro, los países miembros destacan hoy la necesidad de repensar el rol que el grupo debe recuperar en la gobernanza global, e instan a continuar trabajando en el fortalecimiento de este espacio, con miras a consolidar la cooperación multilateral y los sistemas financieros internacionales.

Al respecto, bajo la coordinación del distinguido diplomático argentino, Jorge Argüello, el libro presenta una valiosa recopilación de distintas perspectivas de los actores americanos del G20. Prestigiosos diplomáticos y expertos de las relaciones internacionales de Argentina, Brasil, Canadá, Estados Unidos y México aportan sus percepciones sobre la actual situación del foro. A través de un sincero ejercicio de introspección, los especialistas debaten sobre los desafíos más acuciantes que enfrentan al espacio y con el objetivo de identificar intereses comunes entre realidades hemisféricas distintas buscan promover la posibilidad de explorar iniciativas de acción colectiva dentro de un sistema internacional cada vez más convulsionado e impredecible.

“El desafío de los países americanos en el G20” se estructura a partir de tres concisos prólogos que ponen en valor las instancias de consensos continentales como el G20; y cinco capítulos correspondientes a cada país americano miembro del grupo. A su vez, cada capítulo reúne a los Sherpas y académicos de cada país que tras una evaluación de la coyuntura global

comparten sus miradas y propuestas desde una posición predilecta sobre rol del foro como instancia de articulación multilateral.

Jorge Argüello, Héctor Masoero, Christian Asinelli esbozan en sus prólogos un eje que será transversal a lo largo de todo el libro: frente un mundo multipolar y fragmentado, los países americanos coinciden en que sólo a través de una concertación de intereses comunes, podrán proyectar las sinergias regionales hacia una mayor y más efectiva cooperación multilateral de cara a los nuevos y viejos desafíos globales.

Dentro del apartado correspondiente a la Argentina se expresan el Sherpa argentino, Federico Pinedo y la especialista en economía y finanzas, Silvia Vatnick. Tanto uno como otro coinciden en la necesidad de repensar las estructuras de la gobernanza global en orden de potenciar las instituciones internacionales. Federico Pinedo llama a los países de la región miembros a reflexionar en conjunto aportando miradas diferentes. Indica que el diálogo debe funcionar como la herramienta principal para la cooperación y para la tracción de posturas diferentes, ya que sobre la base de este intercambio se asienta la construcción de un sistema multilateral sustentable, despojado de tentaciones particulares. Por su parte Silvia Vatnick realiza valiosas sugerencias para emprender este proceso de reformulación. Para ello propone revisar dentro del marco del G20, cuatro cuestiones estratégicas que los Estados y las Instituciones deben tener en cuenta para reforzar sus prácticas y criterios. Entre ellas menciona la responsabilidad de los países sobre sus propias políticas nacionales, la supervisión del Estado de Derecho, la accesibilidad a la digitalización y la Democracia y ética pública.

En el capítulo de Brasil se encuentran tres voces destacadas que realzan el rol del país como potencia emergente dentro del G20. Mauricio Carvalho Lyrio, Sherpa de Brasil Felipe Hees, sub-Sherpa de Brasil y Dawisson Belém Lopes, académico destacado, ponen el foco desde la presidencia brasileña del foro, en replantear las estructuras de la gobernanza mundial y orientar las organizaciones internacionales hacia un carácter más inclusivo y representativo. Para ello destacan la imperiosa necesidad de abordar multilateralmente temas claves para la comunidad internacional como la desigualdad, el medioambiente y el desarrollo sostenible. Pero dentro de un ambiente que aún aparenta ser restringido, las potencias medias emergentes deben cumplir un papel estratégico fundamental para impulsar asociaciones, ampliar la agenda y establecer nuevos consensos políticos más inclusivos.

El capítulo relativo a Canadá se compone de las reflexiones aportadas por Cynthia Termorshuizen junto con Christopher MacLennan, ambos altos funcionarios representantes del Sherpa de Canadá en el G7 y G20, y el destacado analista y académico John Kirton. En sus escritos se puede identificar un cierto sentido optimista y esperanzador respecto del rol y la función que ha desempeñado el G20 desde su creación hasta nuestros días. Desde la perspectiva canadiense, como líder positivo se refuerza la convicción de que el punto fuerte del grupo sigue siendo su capacidad para fomentar un entorno propicio para la estabilidad económica y el crecimiento. En este sentido, la coordinación y cooperación macroeconómica se presentan

como fundamentales para garantizar que la globalización y el multilateralismo alcancen a todos.

En el apartado estadounidense comparten sus posturas el Sherpa de Estados Unidos ante el G7 y G20, Daleep Singh y el representante de Estados Unidos en el FMI, Mark Sobel. Tanto uno como otro consideran al G20 como una herramienta fundamental del multilateralismo del siglo XXI. Sobre todo, por resguardar todavía un espíritu de acción colectiva sumamente importante dentro de un entorno geopolítico y económico mundial convulso. Sin embargo, desde sus puntos de vista yace actualmente una exigencia de reforzar el mecanismo. Daleep Singh enfatiza sobre la necesidad que tiene el foro de lograr resultados fuera de los tiempos de crisis. Para ello propone seguir el *Camino al desarrollo* y adoptar medidas a nivel fiscal y financiero en virtud de consolidar el marco para un crecimiento fuerte, sostenible y equilibrado. Por su parte, Mark Sobel, consciente de las debilidades del G20 en el contexto actual, plantea encaminar al foro hacia un proceso de simplificación, reenfoque y racionalización.

Para el último capítulo, Jennifer Feller, Sherpa de México y Rafael Velázquez Flores, importante académico, expresan sus perspectivas como voces representantes de México. Dado su carácter de país emergente y actor de influencia global, los autores remarcan la función de México para contribuir a la construcción de una gobernanza mundial más justa, democrática e inclusiva. En efecto, ambos autores ponderan la funcionalidad del foro para promover consensos y posiciones equilibradas entre los países desarrollados y las naciones emergentes; pero no dejan de observar su dificultad para adaptar sus mandatos a desafíos que van más allá de las preocupaciones económicas tradicionales.

Para la actualidad que nos atañe, el libro “El desafío de los países americanos en el G20” viene a significar una valiosa obra para analizar y debatir. La multiplicidad de perspectivas provenientes de importantes representantes de países americanos miembros del G20 permite distinguir matices y sobre todo claras convergencias que son transversales a todas las miradas. Buscando comprender cuál es el verdadero desafío de los países americanos en el G20, la obra en su conjunto encuentra y transmite eficazmente una idea central que representa no solo una propuesta común, sino también una sensación compartida por todos los autores frente a una coyuntura internacional determinada. La noción de repensar los esquemas multilaterales, entre ellos el G20 y de reformular la gobernanza global frente a los numerosos desafíos que desequilibran el sistema internacional, cobra una enorme trascendencia y se instaura como un horizonte que tarde o temprano tiene que ser explorado. Por último, cabe destacar el enorme valor agregado que representa el trabajo de Jorge Argüello como coordinador en la recopilación de las percepciones americanas, entendiendo al continente como una expresión de múltiples diferencias estructurales entre países del Norte y del Sur, así como entre países desarrollados y emergentes. Ello representa no sólo un reto o dificultad, sino también una oportunidad para reconfigurar las relaciones interamericanas sobre la base de consensos continentales más sólidos.

Cuadernos de Política Exterior Argentina (Nueva Época), 141, Enero-Junio 2025

ISSN 1852-7213 (edición en línea)

Por **Sebastián Cominelli**. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales.
Universidad Nacional de Rosario, Argentina. E-mail: sebacominelli@gmail.com

orcid.org/0009-0001-5432-0312